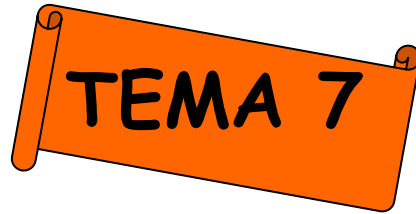


ART, HUMANISM & SPIRITUALITY

ARTE, HUMANISMO E ESPIRITUALIDADE ART, HUMANISME ET ESPIRITUALITÉ

ARTE, UMANESIMO E SPIRITUALITÀ ARTE, HUMANISMO Y ESPIRITUALIDAD



“Como amig@s en el Señor
queremos construir espacios de
vida y solidaridad”



ARTE, HUMANISMO Y ESPIRITUALIDAD

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



Invitados a ser seguir a Jesús como amigos_____

La amistad es una experiencia irremplazable y nada fácil de construir. Es muy cierto lo que dice la Palabra de Dios: ***“el amigo fiel es un refugio seguro, quien lo encuentra, halla un tesoro”¹***.

Compartir la vida con amigos y amigas, nos libera de los disfraces en los que algunas veces queremos refugiarnos: autosuficiencia, relaciones superficiales o competitivas, falta de compromiso con la vida y con los demás.

La amistad enaltece a quienes la cultivan, porque de ella nacen: el afecto, el cuidado y la comprensión; los sueños compartidos, la alegría y la paz.

Jesús comprendió el envío de su Padre, eligiendo unos compañeros de camino a quienes llamó “amigos”.

Hoy sigue ofreciendo su amistad a quienes elegimos seguirlo y lo hace como un verdadero Maestro de vida: ***“ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les digo”²***.

Enviados a este mundo para amar a Dios y a los demás, somos invitados a formar **comunidad de amigos**, en comunión de sentimientos e ideales.

Toda vocación, es vocación al servicio de la comunidad. ***“A cada uno se le han otorgado dones para el bien de la comunidad”³***.

Mis fuerzas y mis talentos, no son sino instrumentos del bien común; reservarlos para mi gloria o mi ganancia, es una contradicción.

Todas las personas sentimos necesidad de participar en grupos comunitarios: necesitamos intercambiar ideas, sentimientos, emociones. **La amistad apostólica, es la esencia de la comunidad.** Si nos unimos al servicio del Reino, nuestra personalidad se desarrollará con mayor armonía e integridad.

La amistad apostólica, además de la práctica solidaria organizada y fecunda, puede ser un ambiente propicio para desarrollar valores que nos asemejan a Jesús. El amor desinteresado, es la actitud interna que hace real la entrega a los demás. Consiste en el desapego y desprendimiento de todo provecho personal.

Dejar entrar en nuestro corazón la llamada a formar una comunidad apostólica fecunda, que viva con sencillez el seguimiento de Jesús y la solidaridad con los sufrientes, nos dará la felicidad de ser habitados por el Señor y por muchos hermanos y hermanas.

¹ Eclesiástico 6, 14

² Jn 15, 14

³ 1Cor 12,7

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



*Y al final del camino me dirán: ¿has vivido?,
¿has amado?... Y yo sin decir nada,
abriré mi corazón lleno de nombres.*

La amistad apostólica, como horizonte de sentido compartido____

En esta época, en la que algunos jóvenes asimilan las diferentes lógicas de cada contexto, para “estar conectados” (aunque haya contradicción entre ellas), hay otros que se plantean como deseo irrenunciable: **dar sentido a la propia vida.**

Es un “dar sentido” que afianza la propia identidad y la unifica, a través de opciones relevantes, que canalizan los dones personales. Esto implica recorrer un largo camino, en el que se hace necesario discernir y optar entre múltiples alternativas, hasta llegar a delinear el proyecto personal, que se irá redescubriendo en la marcha.

La realidad es percibida con todo realismo: atravesada por la destrucción de quienes trabajan para preservar y acrecentar sus intereses económicos, dejando víctimas muchas veces ignoradas. La sensibilidad nos hace reconocer en ellos, a Cristo aún doliente en la humanidad crucificada. Espacio propicio para generar con otros y otras, respuestas válidas, alternativas y solidarias.

Padecemos las consecuencias de un modelo que invita al individualismo y a la competencia cruel, generando exclusión y aislamiento. ¡Es tiempo de que salten los candados del egoísmo y el corazón nos guíe para crear lazos de amistad, derribando fronteras y abrazando el sueño de la solidaridad y la inclusión para toda la humanidad!

“Dar sentido” es también, la posibilidad de crear **redes solidarias**, para que los cambios que posibiliten una mejor calidad de vida, tengan un mayor alcance.

La capacitación profesional aparece entonces, con una nueva valía: no es ya el recurso que garantiza la ganancia personal, sino el medio que define el aporte instrumental con el que es posible participar en una comunidad de hermanos y hermanas en seguimiento de Jesús y en solidaridad con los excluidos.

La “amistad apostólica” es inclusiva, cuando se abre a quienes no comparten la misma fe, la misma cultura, la misma perspectiva y sin embargo comparten el deseo de una sociedad igualitaria. Oportunidad hermosa para aprender el diálogo intercultural e interreligioso, que es algo más hondo que negociar la convivencia o buscar la convergencia de ideas.

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



Jesús nos invita a tener una actitud de apertura cuando dice a sus discípulos, preocupados por unos que expulsaban a los malos espíritus sin ser del grupo de los más allegados a la primera comunidad :“*el que no está contra nosotros, está con nosotros*”⁴.

Donde se mezclan la entrega desinteresada, el cuidado, la sanación paciente y la apertura a lo diverso, la luminosa alegría nos alcanza.

Compartimos la mima llamada de los primeros apóstoles: entregarnos nosotros mismos por amor, para que tantos hermanas y hermanos nuestros, excluidos de la mesa de la humanidad, vuelvan a ella para ser colmados de los bienes del Señor y de la alegría del encuentro.

“*Lo más personal es también, lo más universal*”⁵. Esta afirmación nos pone a prueba, en la búsqueda de sentido de nuestro proyecto personal.

Creemos que es posible sentirnos con-vocados e impulsados por el ardiente deseo de hacer de este mundo nuestro, la “**casa de todos**”; y no como un impulso generoso de corto alcance sino, a la manera de Jesús, hasta las últimas consecuencias.

“Hay hombres que luchan un día, y son buenos,

hay hombres que luchan años... y son mejores.

Pero hay quienes luchan toda la vida...esos son los
imprescindibles”

Bertolt Brecht

La amistad apostólica, clave del seguimiento de Jesús pobre y humilde_____

San Ignacio y Santa Juana, de quienes tanto hemos aprendido en los temas anteriores, no han estado al margen de **la fiesta de la amistad**. Ambos, desde la dinámica de los Ejercicios, buscando hallar a Dios en todas las cosas, fueron partícipes del don de la amistad hasta el final de sus vidas. En el seguimiento de Jesús, pobre y humilde, vivieron la amistad, como espacio de verificación de sí mismos.

⁴ Mc 9, 40

⁵ Carl Rogers

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



Santa Juana de Lestonnac escribe, en sus últimos años, a su amiga Isabel de Cruzy: *“No sabría expresarle bastante la alegría que siento, porque el Señor ha tenido a bien el darme en usted una compañera en este peregrinar por la vida... si llego a la meta antes que usted, no olvidaré nunca el íntimo lazo que nos une y me inclina a amarla en Jesucristo con incomparable dilección”*⁶

Ignacio, luego de ser encontrado por el Señor y transformada su afectividad marcada por la vanagloria, cultivó grandes amistades. En una carta escribe: *“De París llegaron aquí, nueve amigos en el Señor”*.

Uno de ellos, Francisco Javier, que en un comienzo se aferraba a su autosuficiente personalidad, fue dejándose transformar por el Señor, a través de los Ejercicios Espirituales y por la amistad desinteresada y paciente de Ignacio. Años más tarde le escribirá desde la India: *“Y entre otras muchas santas palabras y consolaciones de su carta, leí las últimas que decían “todo vuestro, sin poderme olvidar en tiempo alguno, Ignacio”; las cuales, así como con lágrimas leí, con lágrimas las escribo, acordándome del tiempo pasado, del mucho amor que siempre me tuvo y tiene...Dios me es testigo de cuán intensamente le pido veros aún en esta vida”*⁷.

Expresiones así, nos invitan a mirarnos en el espejo de sus vidas, centradas en el Señor y con una capacidad de amistad tan desinteresada y libre.

Decir **“amigos en el Señor”**, es reconocer en primer lugar una amistad humana, con todo lo que ella tiene de límite y grandeza. Pero decir **“amigos en el Señor”** es a su vez, marcar la fuente de la amistad y su meta; allí está el secreto de su fortaleza y duración.

Dios sigue creando y a su manera, invitándonos a vivir “la amistad en el Señor” con la misma hondura que en otros tiempos. Buscando el querer de Dios en nuestras vidas, son los amigos y amigas quienes nos ayudan, trascendiendo desinteresadamente la dimensión afectiva.

Educar para la relación de amistad _____

Juana de Lestonnac, es una mujer que descubre en la dimensión relacional, una de las claves de la educación, que quiere ofrecer a los jóvenes de su tiempo.

Relación cordial que posibilita el despliegue gozoso de los dones, la conversación y la permanencia en el tiempo de un vínculo marcado por el proyecto de Dios.

En 1616, un grupo de mujeres de Béziers, quieren seguir los pasos de Juana de Lestonnac, a través de una fundación. Ella les escribe: *Nada les recomiendo tan especialmente como la amistad entre ustedes*⁸. La exhortación se convierte en la piedra fundamental.

⁶ Historia de la orden, pág. 166

⁷ José A. García SJ, “Amistad y misión...”. Sal terrae, Julio-Agosto 2006 “

⁸ H.O., pág. 167

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



En el Foro “Miguel de Montaigne-Juana de Lestonnac ¿fuentes de un nuevo humanismo cristiano para nuestro tiempo? que tuvo lugar en Burdeos a comienzos del mes de Julio/2006, Regine Barbe ODN, en una conferencia titulada Educación para el encuentro y la relación, aporta una valiosa reflexión, acerca de los aspectos más significativos de lo vincular y su educabilidad, desde la pedagogía de Juana de Lestonnac.

La amistad es la plenitud de la capacidad de establecer relaciones cordiales. Regine Barbe va a caracterizarla, siguiendo la experiencia de vida de Juana de Lestonnac.

- Buscando a Dios en la soledad y en la oración, Juana se siente llamada a amar y a servirlo en el mundo, **tendiendo la mano** a sus contemporáneos. Ella es trabajada por el Señor, en el corazón de sus relaciones, desde la Palabra de Dios. A imagen de la primera comunidad de los amigos de Jesús, que permanecen al pie de la cruz, Juana de Lestonnac, se siente llamada a recrear la amistad en todo tiempo y a elevarla en tiempos de duras pruebas y de cruz.
- Para Juana de Lestonnac, **el amor del hermano es sacramento**. Es decir, que tiene lugar en el encuentro con el Señor. Esto implica unirse al otro en su consistencia humana y espiritual. Así se inscribe en la línea humanista de Montaigne. Ella aconseja *“que conozcan bien a todas las personas para que puedan ayudarlas mejor”*. Pone mucho empeño en conocer y respetar los dones de cada uno y no reniega de lo carnal; por el contrario lo educa. Considera que la persona hará mejor lo que deba hacer, si lo hace con placer. Ella *“trata de contentar las inclinaciones y ubicar a las personas en lugares y tareas de su agrado. En esta sabia conducta podía unir la naturaleza y la gracia”*.
- **La amistad es gratuidad**, por ser aquello que permite superar el nivel de las necesidades vitales (sobrevivir, procrear) y las relaciones primarias (que son la familia, el clan, etc.). Ella corrige la tendencia natural a poseer. Nos descubrimos a nosotros mismos mejor, descubriéndonos en el amigo. Juana de Lestonnac en las cartas a sus amigas, da cuenta de esta experiencia.
- **Por la amistad, nos abrimos a lo universal**. Y es por eso que el “tú” que encuentro en el amigo como alter ego, es lo más profundo de mi identidad personal; pero es también reflejo del valor de cada hombre en general. Amar gratuitamente a un solo hombre, significa la posibilidad de amarlos a todos y amarse a sí mismo con justicia. La amistad es el lugar más íntimo de la identidad, donde se inscribe la dignidad humana. Sin la posibilidad de la amistad, no hay acceso a la alteridad, a la trascendencia.

Los tiempos han cambiado y sin embargo, mucho de lo que vivió Santa Juana sigue siendo válido: la amistad es una de las experiencias más valoradas en la juventud actual. Y es **espacio de aprendizaje**, en la medida que la persona va reconociendo las vivencias que lo identifican y las que son incongruentes.

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



Hay un aspecto que es importante recuperar en el moldeamiento de la afectividad, para que la amistad encuentre su cauce propio, que es el verdadero sentido de lo íntimo. **“El ámbito de lo íntimo deberá ser más protegido y cultivado”**⁹ La intimidad no sólo se refiere a la posibilidad de conservar y compartir experiencias personales, sino también a la capacidad de abrirnos a la dimensión cultural en sentido amplio.

Gustar de lo nuevo, lo sublime y lo virtuoso, encarnando el deseo de participar en la humanización de nuestro entorno social, es la posibilidad de centrar la vida en apertura a Dios y los hermanos.

Desear lo sublime, sin creernos mejores que nadie, es una aspiración de corazones nobles y desprendidos. El cultivo del interior, que nos vaya haciendo expertos en intimidad, es un reclamo de la sociedad en la que vivimos, que precisa de hombres y mujeres equilibrados, verdaderos maestros del corazón.

Sin un marco de referencia así, la amistad se convierte en un refugio para protegernos de las inclemencias de la vida.

Seguir los pasos de **Juana de Lestonnac**, nos anima a construir comunidades apostólicas, animadas por su carisma educativo, capaces de responder a los desafíos de nuestro tiempo.

Hay muchas personas que esperan una escucha paciente, una puerta que se abra, un sol que se encienda y resucite el deseo de vivir; y que lo hagan con el gozo de Jesús y sus compañeros: en amistad profunda generosa y esperanzada.

Para rezar personalmente y compartir luego con tu grupo:

¿Cuál es mi manera de comprender la amistad apostólica?

¿Qué elementos me aporta lo leído, para seguir creciendo?

Como grupo podemos recrear lo compartido a partir alguna de estas expresiones: una canción, un cuento, un power, una pintura, etc.

Si es posible lo compartimos con otro grupo que esté haciendo el mismo proceso.

⁹ Xavier Quinzá, “Desde la Zarza”, Ed. Brouwer , 2002

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”



En dinámica de visitación

Preparamos la visita a alguna comunidad de la Compañía de María también cercana. Podemos anticipar el encuentro, a través de una carta, en la que expresemos los aspectos que queremos conocer del **proyecto educativo** y de **la experiencia de vida en Compañía de María**.

Como grupo de jóvenes que viene reflexionando algunas dimensiones del carisma educativo de Juana de Lestonnac, compartiremos con las hermanas, el paso del Señor en nuestras vidas, desde que comenzamos a trabajar los temas de preparación de la celebración de jóvenes del año 2007. Elegiremos de manera creativa, cómo comunicar lo que hemos comprendido de la espiritualidad y la misión de la Compañía de María.

Como parte del intercambio con las comunidades de hermanas, estaremos atentos a comprender la **dimensión universal de la “amistad apostólica”**, que hizo posible la expansión de la Compañía de María, en cuatro continentes y 27 países.



María Paula Lascala O.D.N.

Argentina

Noviembre 2007

“Como [amig@s](#) en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad”

